

Reproducción en cautiverio de Gambita (*Volatinia jacarina*)

Por José Carlos Mazzulla
Socio ACRU N° 101
Juez ACRU Ornamentales e Híbridos

Gambita, Volatinero, Arrocero Azul o Tiziu (Brasil), son algunos de los nombres comunes con los que se denomina a la *Volatinia jacarina*. Este pequeño miembro de la Familia Emberizidae presenta una amplia distribución geográfica que comprende casi toda América del Sur, en nuestro país ha sido registrado en varios departamentos, principalmente durante primavera y verano, ya que prácticamente desaparece durante los meses más fríos cuando realiza movimientos hacia el norte. Habita en pastizales y praderas arbustivas, e incluso cerca de las viviendas en zonas rurales. Mide entre 9 y 11,5 cm de longitud. Presenta un marcado dimorfismo sexual, ya que el macho es negro azulado brillante con las tapadas de las alas blancas, y la hembra presenta dorso pardo y ventral ocráceo con pecho estriado. En época invernal el plumaje del macho generalmente se hace más opaco, pudiendo parecerse en ciertas ocasiones a la hembra, predominando el color pardusco con manchones negros, pero estos cambios son variables entre diferentes machos de la especie y mientras algunos ejemplares los presentan otros permanecen negros durante todo el año.



Gambita macho adulto plumaje nupcial



Gambita hembra adulta



Gambita macho adulto plumaje invernal

El canto generalmente se limita a un chirrido metálico que los machos repiten con mayor insistencia durante la época reproductiva, en la naturaleza generalmente lo emite mientras realiza un salto vertical de unos 50 cm desde un punto elevado dejando ver las tapadas

blancas, este despliegue tiene como finalidad marcar territorio y atraer a las hembras; en cautiverio, el salto solamente lo llevan a cabo si están alojados en pajareras o jaulones altos.

Según la experiencia personal y los relatos de otros criadores, me animo a afirmar que el manejo y la cría de la Gambita no ofrece grandes dificultades. Su pequeño tamaño facilita el manejo y el espacio necesario para la cría. Por tratarse de una especie bastante sociable, fuera de la época reproductiva es posible alojarlos en grupos del mismo sexo a razón de 4 a 6 ejemplares por voladora, para evitar posibles agresiones hay que tener la precaución de que los individuos no se vean con los del sexo opuesto. Cuando se acerca la época de cría, conviene trabajarlos con jaulas individuales y jaulas de cría o voladoras con separador. Los miembros de cada pareja ya constituida pueden alojarse juntos durante todo el año.

La alimentación proporcionada se basa principalmente en una mezcla de pequeñas semillas compuesta por 40 % de moha, 25% de mijo, 25% de alpiste y 10% de abisín; complemento 2 o 3 veces por semana con frutas y verduras como banana, manzana, naranja, achicoria, lechuga, pepino, etc; 2 veces a la semana les proporciono pastón de ACRU mezclado con huevo duro pisado a razón de 2 cucharadas de pastón por cada huevo, en época de cría aumento la frecuencia a 3 a 4 veces por semana, y dejo a disposición de forma permanente cuando hay pichones; de vez en cuando les ofrezco algunos gusanos de la harina o tenebrios, aumentando la frecuencia antes y durante la cría, y cuando hay pichones proporciono aproximadamente 25 a 30 larvas de pequeño y mediano tamaño (0,5 – 1 cm) por pichón por día, cabe aclarar que otros criadores han tenido éxito en la reproducción de esta especie proporcionando pastón con huevo como única fuente de proteínas animales, sin utilizar tenebrios; la piedra cálcica y las cáscaras de huevo trituradas están de forma permanente a su disposición; y durante 2 o 3 días seguidos cada semana durante todo el año suministro un complejo vitamínico hidrosoluble en el agua del bebedero.



Gambita hembra incubando

Para tener éxito en la reproducción de esta especie, al igual que con todos los silvestres, se procurará la máxima tranquilidad posible en el ambiente, la mansedumbre de los ejemplares y, como siempre, mucha paciencia. Sería conveniente que los reproductores superen el año de edad, de esta forma nos aseguramos que se encuentran totalmente desarrollados. La época de cría se extiende desde Setiembre – Octubre hasta Febrero – Marzo; con cuidados y alimentación adecuados, y si los ejemplares están en buenas condiciones, podemos dejar criar hasta 3 o 4 nidadas por temporada. Las jaulas utilizadas miden 60 X 30 X 30 cm, con división al medio, totalmente de alambre y con una separación entre barrotes de 1 cm, principalmente para evitar fugas de los pichones

luego de abandonar el nido, ya que lo hacen con algo más de una semana de vida y son muy pequeños. Ocasionalmente también he utilizado con buenos resultados jaulas de aproximadamente 40 X 25 X 25 cm, sin embargo, considero que cuanto más espaciosa más rápidamente se predispondrán a la cría y mayores posibilidades de éxito. He utilizado nidos de canarios de aprox. 10 cm de diámetro y ubicados cerca de algún ángulo superior de la jaula, coloco abundante material de nidificación como pasto seco, crin vegetal (que se utiliza para rellenar sillones), hilachas de arpillera y algodón, generalmente utilizan mucho material disminuyendo el diámetro interno del nido hasta los 5 – 7 cm, aunque algunas hembras no colocan material y ponen los huevos en el fondo del nido, quedando totalmente ocultas mientras incuban. Las jaulas son protegidas con planchas de madera compensada en la zona del nido para ofrecer mayor tranquilidad a la hembra. Es importante evitar que las diferentes parejas o hembras se vean entre sí o a los machos mientras están criando, ya que podrían abandonar el nido o matar a los pichones. El sistema de cría que he utilizado es la poligamia, o sea un macho es utilizado con más de una hembra; a mediados de Setiembre coloco cada hembra en su respectiva jaula de cría, con su nido y abundante material de nidificación. El macho permanece en su jaula individual junto a la de la hembra, con una tabla de madera compensada que impide que se vean pero permite que la hembra escuche su canto, el macho es mostrado a la hembra solamente 2 o 3 veces al día. La hembra paulatinamente se va interesando cada vez más en el nido, el material de relleno y en el macho. Aproximadamente a mediados de Octubre, a veces antes, la hembra construye el nido y al mostrarle el macho toma una actitud receptiva, este es el momento para soltarle el macho que a esta altura ya se encuentra bastante excitado, para que la pise. El macho es separado de la hembra luego de la cópula, aunque en algunas oportunidades lo he dejado durante unos días más hasta la puesta de los huevos, luego este macho puede ser utilizado con varias hembras; cuando he intentado dejar el macho con la hembra durante todo el proceso de cría, ésta terminó en fracaso, con embriones muertos por incubación irregular, huevos y pichones en el piso, etc, y el éxito llegó cuando la hembra se encargó sola tanto de la incubación como la crianza. Cabe aclarar, que otros criadores han llevado a cabo un sistema de cría monogámico y no han tenido necesidad de separar el macho de la hembra en ningún momento, ya que éstos no han interferido negativamente ni en la incubación ni en la crianza, incluso en ocasiones, han colaborado activamente en la alimentación de los pichones. Ponen generalmente 2 o 3 huevos de coloración blanca con tinte celeste o verde pálido con pintas castañas, más concentradas sobre el polo mayor formando generalmente una corona, sus medidas son 15,5 a 17,5 X 11 a 12,5 mm. La incubación demora unos 11 días a partir del 2º huevo, generalmente momento en que la hembra comienza la incubación.



Nido y huevos de Gambita



Pichones de Gambita con 3 días de vida



GAMBITA - Volatinia jacarina
Pichones 7 Días

José C. Mazzulla - Uruguay



GAMBITA - Volatinia jacarina
Pichón 8 Días

José C. Mazzulla - Uruguay

Pichones de Gambita de 7 días

Pichón de Gambita de 8 días

Los pichones son anillados a los 5 - 6 días con anillos de 2,5 mm de diámetro, previo al anillado coloreo los anillos con una fibra oscura para que pasen más desapercibidos, de esta forma se evita que la hembra los reconozca como cuerpos extraños y tire algún pichón del nido en el intento por eliminarlos. Los pichones abandonan el nido entre los 8 y 10 días de vida. A los 20 días comienzan a alimentarse por ellos mismos, mientras siguen siendo embuchados por sus padres aproximadamente hasta los 35 días, momento en que conviene separarlos definitivamente y alojarlos en voladoras o jaulones para favorecer el desarrollo, donde no debe faltar el suministro de alimentos blandos. Los juveniles presentan una coloración similar a la hembra.



GAMBITA - Volatinia jacarina
Pichón 15 Días

José C. Mazzulla - Uruguay



GAMBITA - Volatinia jacarina
Pichón 21 Días

José C. Mazzulla - Uruguay

Gambita de 15 días

Gambita de 21 días

Aproximadamente entre los 6 y 8 meses se definen los sexos, ya que los machos comienzan a practicar el canto y aparece una coloración negruzca en las subcaudales y en las plumas que rodean la cloaca, pienso que en éste momento es conveniente separarlos por sexo. El tiempo que demoran los machos en adquirir el plumaje adulto es muy variable de un individuo a otro, mientras a algunos les aparece luego del primer año de vida, otros pueden demorar uno o dos años más. Por lo tanto, es necesario esperar a cada macho el tiempo necesario para que alcance el negro brillante de sus plumas, pero lamentablemente las fechas en que se llevan acabo los concursos coinciden con la coloración invernal de esta especie, donde la mayoría de los machos no lucen plenamente su plumaje.

GAMBITA - Volatinia jacarina
Macho 1 Año



Gambita macho de 1 año

En cuanto a mutaciones en esta especie, lo que podría ser un incentivo más para su cría, he apreciado fotografías de ejemplares provenientes de Brasil con mutaciones canela y lutina.

A pesar de que la Gambita actualmente no presenta importantes problemas de conservación, uno de sus principales hábitats como el pastizal alto, se está reduciendo drásticamente debido al pastoreo del ganado, la forestación, las praderas artificiales, los cultivos, etc, por lo tanto en un futuro no muy lejano, si no se toman medidas a tiempo, seguramente sus poblaciones silvestres se verán afectadas, y su cría en cautiverio pasará a ser de suma importancia.

Publicado en :

“El Canario Uruguayo” – Revista de Ornitología – Científica – Técnica – Práctica.
Órgano Oficial de ACRU (Asociación de Canaricultores Roller de Uruguay) – Revista
Nº 4 Época II – Julio 2006. Pág. 12 – 13.